

[ARTÍCULO]

Una aproximación semiótica a los signos rupestres del sitio arqueológico Las Ánimas, Valle de Azapa (Chile)

Lilian Briceño Jorquera

Universidad de Tarapacá (Chile)

Email de contacto: lilianbriceno@gmail.com

Recibido: 27 de enero, 2021

Aceptado: 1 de junio, 2021

Publicado: 16 de agosto, 2021

Nota de la autora

Este artículo surge como parte de los resultados de la memoria de título para optar al Grado de Arqueóloga en la Universidad de Tarapacá, el cual fue realizado en el marco del proyecto FONDECYT 111063 *Arte rupestre en las tierras bajas de los Valles Occidentales: estilo, cronología y cambios culturales*.

A semiotic approach to the Rock Signs of the Las Ánimas Archaeological Site, Valle de Azapa, Chile

Cómo citar este artículo:

Briceño, L. (2021). Una aproximación semiótica a los signos rupestres del sitio arqueológico Las Ánimas, Valle de Azapa (Chile). *Revista Chilena de Semiótica*, 15 (103-121).

Resumen

Las poblaciones que circundaron el sitio arqueológico Las Ánimas, en el Valle de Azapa del norte de Chile, durante el Periodo Formativo (1700/1400 a.C. y 300/500 d.C.), atestiguaron una serie de cambios que son advertidos en el registro arqueológico. Se postula que dichos cambios fueron gatillados por factores económicos, políticos e ideológicos. Como parte del argumento, se plantea que los aspectos ideológicos relacionados a los cambios sociales pueden ser observados en los signos y codificaciones de los grabados rupestres del sitio Las Ánimas. Para poder dilucidar dichos grabados, se propone a la semiótica como herramienta teórica y metodológica. Por medio de un análisis estructural de los signos rupestres, se caracterizaron e identificaron ciertos patrones de recurrencia gráfica que son interpretados como procesos de semiosis, a través de los cuales, estas poblaciones organizaban los signos según fines ideológicos.

Palabras clave

Signos rupestres, Semiosis, Ideología.

Abstract

The population that surrounded the archaeological site Las Ánimas in the Azapa Valley from northern Chile, during the Formative Period (1700-1400 BC and 300-500 AD), borne witness to a series of changes that can be noticed in the archaeological site. It is suggested in this paper that such changes were triggered by economic, political, and ideological factors. As part of the argument, it is proposed that the ideological aspects linked to social changes can be observed in the signs and codification of the rock engravings of the site Las Ánimas. To explain such engravings, semiotics as a rhetoric and methodological tool is suggested. It was through a structural analysis of the rock signs, that certain graphic recurrence patterns that are interpreted as semiotic processes were characterized and identified, whereby, these populations organized the signs according to ideological purposes.

Keywords

Rock art signs, Semiosis, Ideology.

1. Introducción

El propósito de este trabajo es exponer los resultados de los estudios realizados a los grabados o petroglifos rupestres, del tipo geométricos con un alto grado de abstracción, que presenta el sitio arqueológico Las Ánimas. Donde es posible discutir sobre la relación existente entre los signos rupestres abstractos y las ideologías que garantizaron su elaboración, las que logran ser dilucidadas a través de la semiótica. Para aterrizar dichas aseveraciones, se contextualiza a las poblaciones formativas de Las Ánimas bajo las dinámicas sociales evidenciadas en el valle de Azapa. Se presenta a la semiótica como una estrategia teórica y metodológica que permite ir más allá de las normas socialmente estructuradas, garantizando por medio del signo las posibilidades de acercarse a las maneras de significar al objeto que representa signos rupestres.

El sitio Las Ánimas se emplaza en suaves secciones de terrazas naturales en la ladera norte del Valle de Azapa, a ocho kilómetros de la ciudad de Arica. Se caracteriza por tener una gran dispersión espacial, abarcando 1.52 hectáreas con 46 bloques de roca agrupados en seis terrazas. El registro arqueológico se realizó bajo el alero del Proyecto FONDECYT N°1111063, donde se consignaron 212 signos arqueológicos. Dichos signos se categorizaron según sus atributos, distinguiendo los tipos antropomorfos, zoomorfos, geométricos con grados de abstracción e indeterminados. Los signos geométricos con grados de abstracción o abstractos, fueron los más representativos con un 58% del total. En base investigaciones anteriores se han logrado identificar algunos signos rupestres abstractos que han sido asociados al Periodo Formativo de Arica, los que igualmente fueron identificados en el sitio Las Ánimas (Fernández et al. 2012, Briceño, 2013; Valenzuela et al. 2014).

El problema de investigación apuntó sobre las posibilidades que ofrece la semiótica para acercarnos a comprender cómo las poblaciones del pasado organizaron sus signos. Por medio del análisis estructural, formal y semiótico se presenta una propuesta para la comprensión de la codificación en los signos con altos grados de abstracción. De esta forma, se logra apreciar las principales características del patrón utilizado y sus rasgos estructurales, tales como la capacidad de abstracción y segmentación de los signos, y el tipo de simetría que podría o no presentar.

Así también, se describe una aproximación a las decisiones tomadas y materializadas por las poblaciones del Periodo Formativo en el valle de Azapa. Se presenta la estrategia semiótica en el plano arqueológico como un marco referencial apto para abordar ideas, pensamientos e ideologías materializadas. Se describe la metodología utilizada, señalando los análisis formales que permiten ver la organización de signos o semiosis. Y se ofrecen propuestas interpretativas sobre cómo las ideologías pudieron operar en estas sociedades a través de los signos abstractos de Las Ánimas, y las posibilidades de visualizar decisiones o reflexiones más particulares.

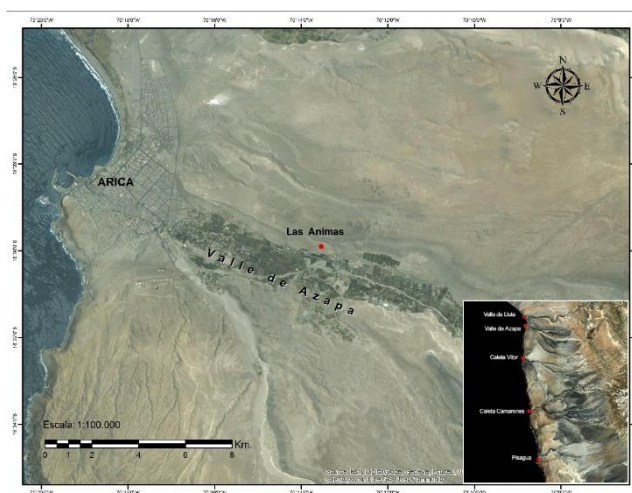


Figura 1. Ubicación del sitio Las Animas en el Valle de Azapa, Provincia de Arica, Norte de Chile.

2. Las Poblaciones Formativas en el Valle de Azapa

El Periodo Formativo en el valle de Azapa ha sido descrito como un escenario de paulatinos cambios, donde principalmente se ha observado un proceso espacioso de sedentarización. Dichas transformaciones se observan en el registro arqueológico mediante los cambios en patrones de asentamiento y prácticas funerarias, innovación tecnológica, arquitectura tumular, incipiente agricultura, articulación de sistema de senderos y caminos. Otro aspecto importante es la proliferación de signos en objetos muebles, estos cambios son traducidos o entendidos como modificaciones a nivel ideológico, y mantienen estrecha relación con los aspectos sociales, políticos y económicos (Briceño, 2013; Muñoz 2011; Muñoz y Chacama, 2012; Muñoz y Zalaquett, 2011; Núñez y Santoro, 2011; Valenzuela et al. 2014)

Los procesos de sedentarización que caracterizaron a las poblaciones formativas de Arica estuvieron acompañados de un conocimiento y manejo de los recursos vegetales, sin abandonar sus actividades de caza, pesca y recolección marina (Muñoz, 2004). Para el Periodo Formativo Temprano, 1000 y 200 a.C., los sitios indican una economía con base marítima, distribuyéndose en áreas diversas entre litoral y valle (Muñoz 2004 y Santoro 2000). El Periodo Formativo Tardío, 200 a.C. hasta el 500 d. C., se ha planteado como un trayecto hacia la consolidación de la vida aldeana, se observa una gran transformación del paisaje social debido a la presencia de túmulos que impactan el panorama del valle. En el sector de Alto Ramírez-Las Maytas-Las Ánimas-San Lorenzo, se ubica la única aldea identificada, el sitio Az-83, presentando una estrecha relación espacial con pequeñas vertientes de agua dulce, las aguadas El Gallito, Media Luna, Las Ánimas y La Mita Chica (Muñoz y Chacama, 2012). La explotación de las vertientes u ojos de agua habría permitido ecosistemas favorables para el asentamiento, constituyendo

espacios adecuados para el desarrollo de las primeras prácticas agrícolas en el valle (Muñoz, 2012).

Una característica importante para el Periodo Formativo Tardío es la construcción de túmulos, acción adoptada en un amplio territorio desde Arica a Caleta Huelén (Muñoz, 1989), en la Región de Tarapacá. Tales estructuras son construidas con camadas vegetales, sedimento y bloques de piedra, formando diferentes estratos que alcanzan promedios de espesor de 15 a 20 cm cada uno (Muñoz, 2001). Los entierros humanos que alberga en su interior constituyen ofrendas (Romero et al. 2004), los cuerpos portaban turbantes y cintillos en la cabeza, como ajuar de los entierros humanos se han hallado tubos y tabletas de insuflación, adornos de cobre, textiles, sandalias de cuero y cerámica (Muñoz, 1989). En el valle de Azapa su emplazamiento se encuentra asociado a sectores de vertientes, sobre terrazas y faldeos de cerros, vinculados al proceso agrícola temprano. La cercanía con las vertientes se debió al interés de controlar y manejar los recursos hídricos. Se ha señalado que su construcción y alta visibilidad legitimaría derechos territoriales, y a modo de hipótesis, se estima que en algún momento fueron reconocidos y mantenidos por la comunidad como puntos que incorporan y generan identidad (Muñoz, 2012).

Otro proceso importante para el Periodo Formativo en el valle de Azapa constituye la ampliación de las redes de interacción regional, conformadas por senderos pedestres y/o rutas de caravanas de llamas, basada, principalmente, en las relaciones de complementariedad e intercambio ecológica (Núñez y Dillehay, 1995) que permitió el crecimiento en el flujo de la información, innovación e intercambio tecnológico, ideológico y político. La interacción que existe entre distintos sectores se debe a la extensa movilidad que preexistente al Periodo Formativo, donde se han estipulado trayectos que unen amplias rutas transversales y longitudinales (Muñoz y Briones, 1996), además de rutas intra y extra valle que permiten una ida y vuelta en un día (Muñoz y Zalaquett, 2011). Las aldeas son integradas a un sistema de complementariedad, entre diferentes pisos, manteniendo un contacto a través de caravanas, cumpliendo una función tanto económica como ideológica, de una región a otra. Es importante destacar que la movilidad jugó un papel primordial en la dispersión de signos, por los senderos no sólo circulaban personas que intercambiaban objetos o bienes, también se intercambiaban pensamientos, ideas y formas de concebir la vida.

3. La Semiótica en el estudio del signo rupestre

Desde la arqueología se comprende a la semiótica como el campo multidisciplinario dedicado al estudio de la capacidad innata que tienen los seres humanos de producir y entender los signos, investiga los sistemas de signos y los modos de representación que los humanos usan para transmitir sus emociones, ideas o pensamientos y experiencias de vida (Preucel, 2006). Como signos se entienden a las ideas, palabras, imágenes y objetos que se reproducen y son implicados en el proceso de comunicación, siendo testimonio de nuestros sentidos más abstractos (Chandler, 1999; Preucel, 2006).

Las expresiones visuales, como los signos presentes en el arte rupestre, pueden ser entendidos por las personas bajo códigos con potenciales significativos, no obstante, estos son limitados en relación con el tiempo y espacio específico de la cultura que los graficó (Arnheim, 2002 [1979]). Es así como existen ciertos límites en la significación de los signos arqueológicos, debido a la facultad dinámica que presentan en su interpretación a través del tiempo. Para estas dificultades, es primordial considerar que el objetivo final del conocimiento arqueológico debe apuntar al contexto de la significación, a su función más temática. En tanto que, las investigaciones que aborden el estudio del sistema semiótico en el arte rupestre deberán orientarse a cómo las poblaciones significan y no al qué significan (Aschero, 1988; Troncoso, 2005).

Por otra parte, se ha utilizado a la semiótica para describir a la ideología (Keane, 2005), enfatizando en el rol mediador de la ideología sobre la consolidación de los objetos como componentes de la vida social. Así también, la semiótica se preocupa del tipo de agentes subjetivos y sobre aquellos actos objetivos, a través de los cuales, los signos son encontrados en el mundo (Keane, 2005:191). De tal forma los fenómenos culturales pueden ser comprendidos como sistemas de signos (Conkey, 2001). Desde los estudios del arte rupestre se ha señalado que, bajo aspectos ideológicos, las poblaciones del pasado expresaron determinadas preferencias por ciertos signos. En dichas preferencias se depositaron sus modos significativos de imaginar, pensar, experimentar y construir el mundo habitado, y estos factores a su vez, permitieron y reforzaron la reproducción de sistemas socioeconómicos y políticos (Gallardo, 2004; Fiore 1996, 2008).

Para la tradición semiótica de Peirce (1974 [1904]), la relación del signo consiste básicamente en tres elementos: el signo, el objeto y el interpretante. El signo, apela a su aspecto formal y no necesariamente puede ser material. Mientras que el objeto, es aquello determinado por una señal que es dirigida por una idea en la mente de una persona. Y el interpretante, es orientado por una sensación o un esfuerzo que le da un signo para percibir el objeto (Chandler 1999; Preucel 2006).

Los signos arqueológicos bajo un análisis formal y estructural podrían conducirnos a percibir estructuras mentales que fueron concebidas por las poblaciones del pasado (Hodder y Hutson, 2003; Renfrew, 1998) ya que el análisis estructural puede reconocer la complejidad de la imagería que guarda relación con su propio contexto (Conkey, 2001). La semiótica de Peirce representa un enfoque productivo en la arqueología, debido a su capacidad para incorporar en los estudios a la cultura material y la agencia (Hodder y Hutson, 2003), ya que desde algunos aspectos es posible apelar a la capacidad creativa o a las facultades de elección individual, más allá de la norma estructural que rige a signos dentro de las sociedades.

Los signos del sitio arqueológico Las Ánimas estuvieron cargados de significados, los que fueron percibidos y comprendidos por las poblaciones que las crearon, reprodujeron y convivieron con ellas. Aspecto que para nuestro tiempo es casi imposible poder comprenderlos en su totalidad. Al estudiar los signos abstractos de Las Ánimas, desde la propuesta de Peirce, entendida como la mediación significativa que tienen el signo, el objeto y el

interpretante, nos permite acercarnos a las posibilidades de articulación que tuvieron los signos arqueológicos del Periodo Formativo en el Valle de Azapa del extremo norte de Chile y como la ideología pudo haber influenciado.

4. Metodología para el análisis semiótico

El sitio arqueológico Las Ánimas involucra diferentes áreas de actividad, entre ellas, terrazas con bloques grabados o petroglifos asociados a senderos en sectores de ladera, y un túmulo próximo a la caja del río, con bloques grabados en estratigrafía y otros bloques a metros del túmulo. Los signos del yacimiento Las Ánimas se caracterizan por un predominio de formas geométricas con alto grado de abstracción. El signo abstracto alude a las representaciones geométricas, donde su referente es desconocido y tiene la característica de ser connotativo, ya que apela a su valor simbólico para ser comprendido.

En el área de estudio se observaron signos abstractos simples y compuestos. Los abstractos simples corresponden a aquellos signos con una forma básica definida y completa, estos pueden ser un trazado u otra forma geométrica definible (círculo, línea recta, meandro, cuadrado u otro). Los abstractos compuestos, además de su forma básica, pueden presentar apéndices o decoración interior o pueden estar compuestos por varios trazos que forman un signo. En el análisis formal se contemplaron las formas básicas que presentan, sus decoraciones internas, y sus tipos de apéndices. Con esto se reconoció el tipo de característica que predomina, para ahondar en otros aspectos del análisis, como la sintáctica. Dentro de los rasgos de la semiosis, se observó la articularidad sistémica, es decir, la forma en que los signos se organizan internamente; y la sustituibilidad, condición de los signos de ser sustitutos o estar en lugar de otra cosa, apelando la capacidad que tienen de denotar algo distinto de sí mismos (Llamazares, 1992).

Una de las grandes dificultades que enfrentan los estudios rupestres, es la posibilidad de otorgar cronología. Para abordar a los signos con grados de abstracción de Las Ánimas, dentro de su tiempo y espacio, se identificaron signos con grados de abstracción formativos presentes en objetos muebles, como en cestería, textilería, objetos de metal, calabazas pirograbadas, que corresponden a contextos arqueológicos situados entre los años 200 a.C. hasta el 500 d. C. Éstos fueron comparados con los signos de Las Ánimas y se seleccionó una muestra, posteriormente se realizó un análisis de atributos a los signos que presentaron similitud en sus abstracciones. Dentro de los resultados se pudieron observar los grados de síntesis en la forma de graficar y la segmentación de ciertas partes del signo, que al desprenderse y al rearticularse forman composiciones creando nuevos signos. Igualmente, se evaluó y definieron las posibilidades de simetría que presentaron algunos signos.

Mediante la trilogía propuesta por Peirce, se analizaron las características que contemplan los signos de Las Ánimas y se determinó cómo a través de estos se puede acceder a la cualidad que presentan, qué tipo de signos nos contempla la muestra y a qué tipo de interpretante podemos llegar en la actualidad con un signo del pasado.



Figura 2. Signos formativos en objetos muebles: a. Calabaza pirograbada sitio Faldas de Morro tomada de Santoro y Dauelsberg (1985); b. Bolsa del cementerio D Pisagua tomado de Montt (2002); c. Bolsa con rombos sitio Az-115 gentileza MASMA; d. Bolsa anillada sitio Camarones-15 tomada de Horta (2004); e. Cestería sitio Playa Miller 7 gentileza MASMA; f. Gorro sitio túmulo Az-70 gentileza MASMA.

5. La semiosis de los signos de Las Ánimas

Los signos de Las Ánimas con un alto grado de abstracción, que fueron elaborados en las superficies rocosas, en su mayoría fueron ejecutados con una acción mecánica de picado/machacado, con huellas de punto de percusión y un tratamiento superficial de punteado. Existe un dominio de signos abstractos compuestos, destacando en las formas básicas de representaciones curvas y en el caso de los apéndices la mayoría corresponden a trazos oblicuos. Las decoraciones interiores no serían una característica de estas expresiones, no obstante, hay una frecuencia de signos con puntos centrales. Podemos agregar que, en las categorías de diseño, en la mayoría de los casos se tratarían de signos finitos generados alrededor de un único punto o eje de línea media, en algunos casos, en su estructura interna, se presenta una simetría del tipo reflexión especular (González, 2005), ya que se gráfica un elemento central, con elementos simétricos en ambos lados, generando el efecto espejo, fenómeno igualmente identificado en textiles del Periodo Formativo (Briceño, 2013).

Asignación Cronológica

La presencia de bloques con signos grabados al interior del túmulo, en estratigrafía, nos permite realizar una adscripción cultural y asociación cronológica directa al Periodo Formativo, ya que éstos formarían parte de la construcción del túmulo y dichos signos pudieron ser graficados antes o durante la construcción del túmulo, quedando encapsulados al interior de dicho montículo.

Así mismo, se revisaron y precisaron signos en diferentes soportes adscritos al Periodo Formativo donde destacan principalmente formas geométricas: el zigzag, círculos, círculo con apéndices o “sol”, las líneas paralelas, trazos angulares y rectos, el escalerado o escalera piramidal, las volutas, el rombo, el rectángulo, la cruz y la cruz inscrita en un rectángulo de

contorno meándrico (Briceño 2013; Briones et al. 2005; Dauelsberg 1985; Fernández et al. 2012; Focacci 1974; Horta 2004; Santoro y Dauelsberg 1985; Ulloa 1981; Valenzuela et al. 2014).

Principio de Abstracción y Segmentación

Se identificó una reiterada utilización de ciertos signos, los que fueron agrupados según sus atributos y similitudes. Éstos se presentan en los bloques asociados e insertos en la estratigrafía del túmulo y en los que se encuentran emplazados en las terrazas del yacimiento.

Signos con trazos en que forman ángulos agudos “V” y cuerpo variante. El conjunto de figuras está compuesto principalmente por trazos que forman ángulos agudos “V”. El cuerpo que acompaña a los trazos es variante, siendo definido con diseños internos, con formas similares a las cruces presentes en la iconografía textil del Periodo Formativo, u horadaciones alineadas que van formando un cuerpo, o un cuerpo rectangular con apéndices formando aletas, o una forma más sintética, correspondiendo a un trazo lineal que puede o no incluir apéndices. La “cola”, es un atributo que puede o no estar presente, éste puede variar en una forma tipo semicircular “)” o en forma de llave “]”. Tal signo podría representar a un “pez”, en su connotación más abstracta.

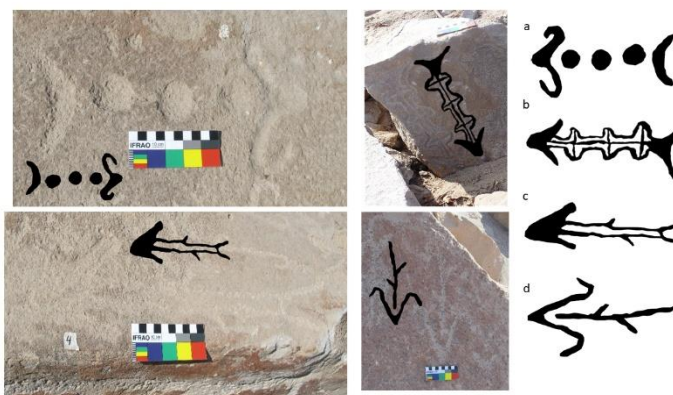


Figura 3. Signos del sitio Las Ánimas: a, b y c signos asociados al túmulo; d signo asociado a terraza y sendero prehispánico

Signos con trazos en semicírculo “C” y apéndices alados. Los signos agrupados en esta modalidad se definen por presentar dos características esenciales, estas corresponden a: trazos en forma de semicírculo “C” y trazos con apéndices en una dirección, las que llamo trazos alados. La dirección de los trazos alados puede ser extendida o caída. Estos signos podrían representar aspectos que sintetizan atributos presentes en las aves, donde los trazos de semicírculos correspondan a garras o a picos corvos, y los trazos con apéndices simulen alas. En cuanto al cuerpo, surge mayor variación ya que puede ser de forma lineal u oval, además, puede o no presentar trazos con apéndices que simulen una cola emplumada.

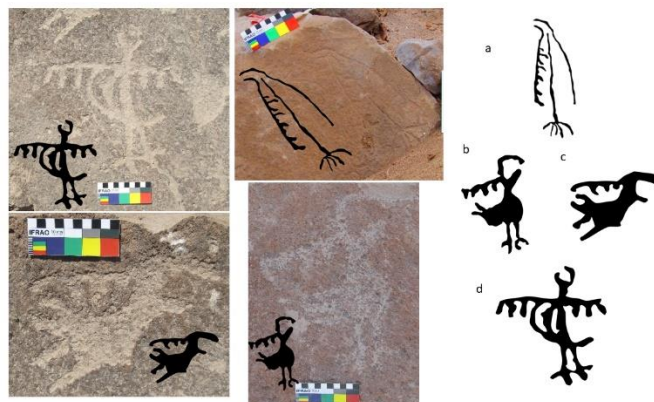


Figura 4. Signos con trazos en semicírculo y apéndices alados, sitio Las Ánimas: a. signo inserto en túmulo; b, c y d signos asociados a sectores de terraza y senderos prehispánicos.

Trazo curvo con apéndices unidireccionales. El signo de trazo curvo o semicircular con apéndices unidireccionales se encuentra asociado a otros signos y se ubica en la parte superior de estos. Su forma podría estar asociada a una pluma o ala.

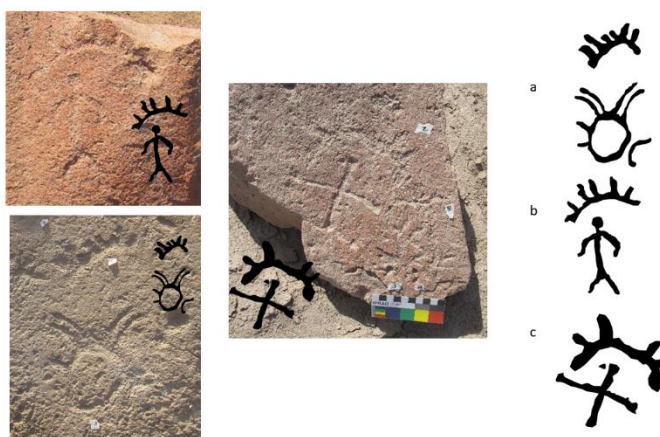


Figura 5. Signos del tipo curvo con apéndices, identificado en sectores de terraza del sitio Las Ánimas

Círculo concéntrico. Otro signo bastante frecuente en las Ánimas es el círculo, corresponde a un trazo que forma una figura circular, que en su interior puede formar, o no, otra figura circular con otro trazo o una horadación.

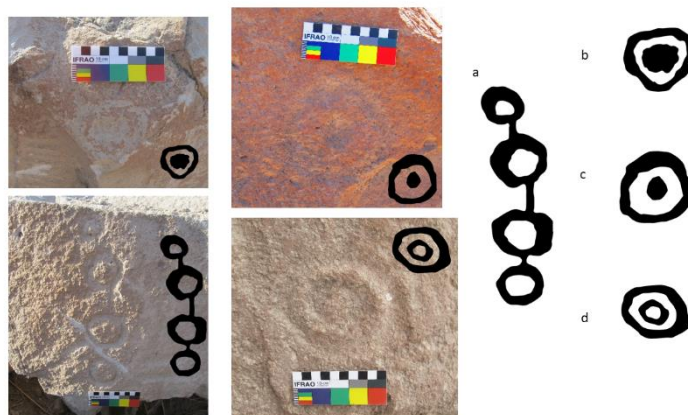


Figura 6. Signos de círculo concéntricos, sitio Las Ánimas: a y b próximos al túmulo, c y d sectores de terraza.

Zigzag o líneas aserradas. El “zig-zag” o las líneas aserradas se identifican en Las Ánimas, igualmente presentes en la iconografía de los textiles del Periodo Formativo.

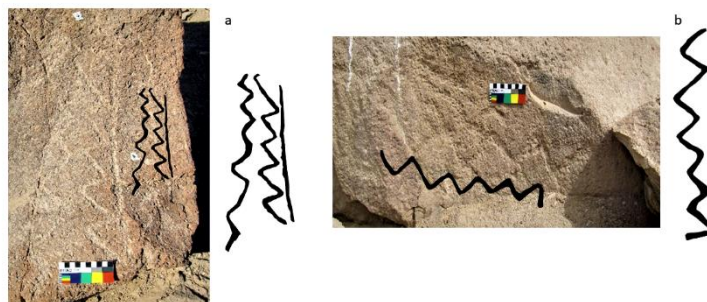


Figura 7. Signos Zigzag o de líneas aserradas del sitio Las Ánimas, sectores de terraza y senderos.

Ganchos. Los ganchos corresponden a trazos semicirculares que forman una “S” o “Z”, se presentan solos o en par formando una simetría del tipo reflexión especular.

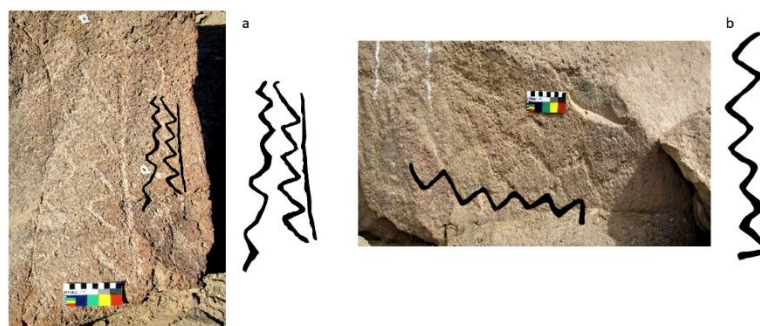


Figura 8. Signo de ganchos del sitio Las Ánimas: a. próximo al túmulo; y b. inserto en el túmulo.

Trazos escalerados. El signo escalerado está conformado por uno o más trazos que van formando peldaños, que primeramente asciende y luego desciende, característico de los textiles y de la cestería del Periodo Formativo.

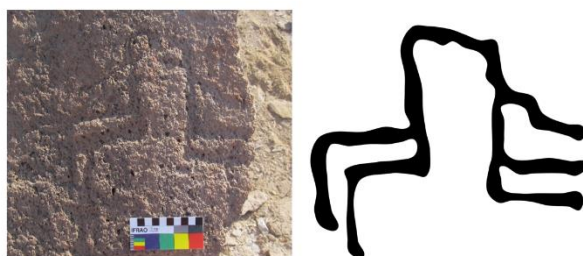


Figura 9. Signo escalerado del sitio Las Ánimas, sector de terraza y sendero.

Rombo con prolongación. Trazos que se unen y forman un “rombo” se han identificado en un panel fracturado, corresponde a un trazo doble que forma un rombo con una horadación en su interior. La parte superior del signo se prolonga posiblemente para formar otro rombo, similar a los textiles de la fase Alto Ramírez.

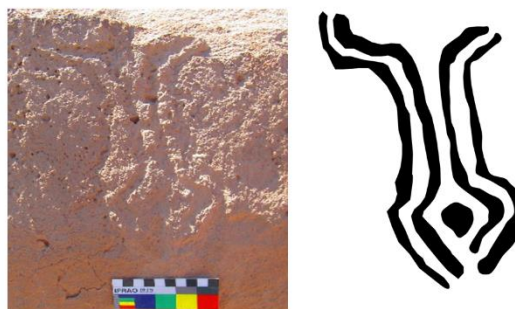


Figura 10. Signo de rombo del sitio Las Ánimas, sector de terraza y sendero.

Composiciones. Las composiciones son formadas por la unión de atributos anteriormente mencionados, formando un signo compuesto por segmentaciones de otros signos, en algunas ocasiones puede utilizar gran parte del panel rocoso.

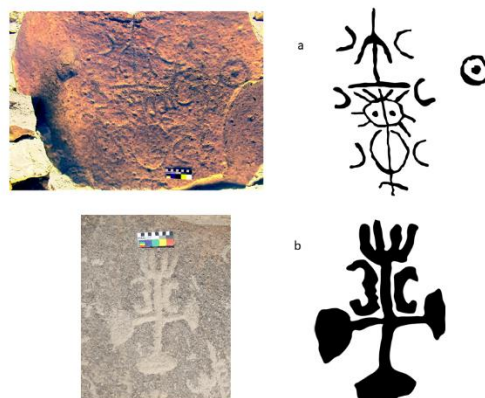


Figura 11. Composiciones del sitio Las Ánimas de sector de terraza y sendero. a. utiliza el panel rocoso completa, mientras que b. sólo una sección de este.

Rasgos de la semiosis

Dentro de los rasgos de la semiosis, o la característica que tienen los signos para formar otros signos, se contempla la articularidad sistémica, el rasgo más estructural o la forma en que los signos se organizan internamente. En el caso de Las Ánimas, la mayoría de los signos se presentan aislados, no en escena como pasa en otros signos rupestres de periodos posteriores. Igualmente, se observa la simetría de reflexión especular en su estructura interna, es decir, se observan algunos signos con dos elementos idénticos a cada lado simulando un efecto espejo, existiendo la posibilidad también, de ser organizados con un elemento central. Este rasgo podría ser una característica para organizar los signos en el Periodo Formativo, ya que la

simetría de reflexión especular es identificada en otros soportes como los textiles y calabazas pirograbadas (Briceño, 2013).

Otro tipo de semiosis identificada es la sustituibilidad, la que hace referencia a la condición que tienen los signos de ser sustitutos o estar en lugar de otra cosa, apelando la capacidad de denotar o expresar algo distinto de su forma en sí (Llamazares, 1992). Esta capacidad se evidencia con el principio de abstracción que presentan los signos de Las Ánimas, ya que por medio de la identificación de atributos fue posible identificarlos, agruparlos y correlacionarlos. Esta característica permitió plasmar como los signos son razonados, asociados y socializados desde sus expresiones más sintéticas por las poblaciones formativas.

6. Discusión

Los signos abstractos o con alto grado de abstracción presentes en Las Ánimas pueden ser considerados simbólicos, ya que están conectados con su objeto por medio de un acuerdo cognitivo o una norma preestablecida. Estos no necesariamente deberían mostrar formas similares a su objeto.

En cuanto al signo en relación con objeto, se estipuló que todos actúan simbólicamente, ya que no son una copia propiamente igual al objeto que representan, dado por sus características abstractas o conceptuales de ser reproducidas.

Al situar a los signos en sus contextos particulares, se puede diferenciar que algunos bloques rocosos son partes de la construcción de un túmulo y otros bloques son parte de senderos o vías de circulación prehispánicas, siendo comprendidos como parte del sistema de tráfico de la época.

La elección de los componentes en la construcción de túmulos no es al azar, están bien organizados y planificados, al igual que las ofrendas que poseen entre sus diferentes capas vegetales, y en términos semióticos, los componentes de la construcción de los túmulos son signos de la propia construcción tumular. Al considerar que los bloques de piedra son signos icónicos de la construcción de túmulos, los signos grabados que posee igualmente podrían ser icónicos al túmulo.

Por otro lado, los signos de las Ánimas ubicados en la ladera del valle de Azapa, como mencionamos, son parte de los senderos. Los bloques con grabados y las huellas de senderos están tan relacionados entre sí, es decir, tanto la huella pedestre de circulación y los bloques con signos grabados conforman el sendero. Bajo esta apreciación, los signos que se ubican en las laderas serían catalogados como signos índices. Si se dirige la atención a los bloques grabados y si se camina en dirección a estos por las diferentes terrazas que componen el sitio Las Ánimas, automáticamente estás dentro del sendero prehispánico, al transitar por el sendero siguiendo los bloques grabados en la dirección este-oeste es posible llegar desde Las Ánimas en el valle hacia el cerro Chuño en la costa, siendo parte de una antigua ruta bien documentada que se extiende en dirección Oeste-Este conectando costa-valle-precordiellera-altiplano (Muñoz y Briones, 1996).

El ejercicio de reflexionar sobre decisiones pensadas socialmente, que terminan siendo materializadas resulta ser un acto común entre los arqueólogos, pero una de las mayores intrigas son las ideologías que dirigen las tales decisiones. Los autores Hodder y Hutson (2003) realizan una crítica a los estudios arqueológicos que abordan a la ideología como problema, ya que intentan esclarecer su funcionalidad, no obstante, ellos proponen ir más allá y reflexionar acerca de cómo la ideología se presenta en el registro material.

Se ha discutido que la ideología opera a niveles abstractos o cognitivos, se presenta en las luchas de poder, y donde haya una ideología dominante que actúe por sobre otra que sea sometida, se presentará una ideología reaccionaria que responda ante una imperante (Hodder y Hutson 2003). En el caso de Las Ánimas, el imaginario estuvo gatillado por la o las ideologías que se encuentran en relación con su contexto sociocultural del periodo Formativo en el valle de Azapa. Para Fiore (2008), graficar signos se interrelaciona con aspectos de producción (subsistencia, tecnología y simbolismo), involucra ámbitos cognitivos que permiten su fabricación y memoria, logrando la reproducción y transmisión, y estarían contruidos por factores ideológicos, que se ligan a los aspectos políticos y económicos internos de su organización sociocultural. A partir de esto, los pensamientos de las personas que graficaron, interpretaron y reprodujeron signos en Las Ánimas estarían ligadas a aspectos ideológicos, decisiones políticas, estrategias económicas y acuerdos sociales.

Pero ¿de qué manera los signos abstractos de Las Ánimas se ven insertos en la ideología o las ideologías formativas? La construcción de túmulos podría ser una respuesta material, dada por una idea consensuada y estructurada. Una ideología que predomina y establece la construcción de túmulos en sectores aledaños a vertientes o aguadas, donde existe un estándar en la construcción (camadas vegetales, arena, bloques de piedras y ofrendas). Los signos graficados en bloques de piedra del túmulo son parte de la norma de construcción, por ende, podrían ser parte de esta ideología dominante e imperante. Sin embargo, hasta el momento no se había identificado ningún túmulo que en su interior y en estratigrafía contenga bloques con grabados, el túmulo de Las Ánimas sería el único identificado con estas características. Bajo estas aseveraciones, se propone que la construcción de túmulos sigue una norma estructurada y forma parte de una ideología imperante, pero el hecho que el túmulo de Las Ánimas albergue signos grabados, corresponde a una variación, siendo una posibilidad de agencia, una respuesta ideológica menor que reacciona frente a la ideología que domina.

Siguiendo la premisa de que el arte rupestre expresaría ideología, Llamazares (1992) sugiere que las sociedades comparten patrones y principios que son utilizados para construir y comunicar una realidad. El arte rupestre corresponde a un sistema de comunicación gráfico visual, es un sistema de signos o semiosis que condensa mensajes, por lo tanto, una expresión ideológica materializada. El patrón de recurrencia para graficar, observado en los signos abstractos de las Ánimas sería una expresión de ideología de la estructura normada. El hecho de que los signos abstractos de estudio tengan esa facultad de abstraerse, segmentarse, rearticularse y formar

composiciones, permite observar la norma o patrón. Y la capacidad de elegir qué signo abstraído y en qué lugar de la composición se puede graficar, podría ser una expresión de agencia o de una ideología menor que reacciona según sus propias reflexiones o supuestos.

Desde los parámetros que ofrece la semiótica, en Las Ánimas los signos abstractos formativos son parte del imaginario prehispánico, están insertos en un túmulo, en senderos y asociados a su vez a fuentes hídricas o vertientes. Para el registro arqueológico, el acceder a los signos que se encuentran en un espacio y tiempo predeterminado, aumentan las posibilidades de responder el cómo las poblaciones estarían significando y bajo que ideologías se estarían envolviendo estos actos.

7. Conclusión

Los signos abstractos de Las Ánimas presentados en este estudio y asignados al Periodo Formativo fueron grabados en bloques insertos en la estratigrafía, asociados a un túmulo y en bloques emplazados en terrazas formando parte de senderos prehispánicos, en la ladera norte del valle de Azapa.

Por medio de un análisis formal, se logró identificar el patrón recurrente, el tipo de semiosis u organización estructural que presentan los signos abstractos. Se observó una articularidad sistémica dada por signos aislados, que en algunos casos formarían simetría de reflexión especular con un elemento central. Igualmente, se observaron rasgos de sustituibilidad evidenciada en el principio de abstracción, que permitió a los signos rearticularse en composiciones.

Utilizando la propuesta semiótica de Peirce, se determinaron las características de los signos abstractos de Las Ánimas. En cuanto al signo en relación con el objeto, se estipuló que todos actúan simbólicamente, ya que su alto grado de abstracción nos dificulta la posibilidad de representar al referente. A su vez, los signos en estratigrafía corresponderían a íconos en la construcción del túmulo y los signos que son parte de los senderos podrían ser del tipo índices del camino.

Este trabajo considera que las ideologías pueden ser materializadas y expresadas en el arte rupestre, en consecuencia, los signos rupestres son potenciales mediadores para identificar ideología y un mecanismo para acceder a ellas es la semiótica. Los signos y la forma en que estos se estructuran responden ideologías mayores o dominantes que los dirigen, pero de igual manera, es posible ver al individuo que se expresa por medio de la creatividad y la capacidad libre de elección, siendo guiado por sus propias reflexiones.

La herramienta semiótica proporcionó una interesante propuesta para acercarnos a las formas de significar, es decir, al cómo se significa. Aunque por medio de signos abstractos sólo se puede acceder a una parte de cómo se organizan y codifican los signos. Siguiendo la lógica de Peirce, para los estudios semióticos en arqueología, es posible aproximarnos al referente u objeto, a pesar de la distancia temporal. No obstante, esto será factible

siempre y cuando se considere tanto al signo arqueológico, como a las formas de significar y se mantenga una buena reconstrucción del contexto al que pertenece.

Referencias

- AGÜERO, C. y B. Cases (2004). "Quillagua y los Textiles Formativos del Norte Grande de Chile". *Chungara, Revista de Antropología Chilena*. Volumen Especial, 599-618.
- ARNHEIM, R. (2002) [1979]. *Arte y percepción visual: psicología del ojo creador*. Madrid: Alianza.
- ASCHERO, C. (1988). "Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales; un encuadre arqueológico". En *Arqueología Contemporánea Argentina. Nuevas Perspectivas*, editado, pp. 109-145. Buenos Aires: Búsqueda.
- ASCHERO, C., A. Martel y S. López (2009). "El sonido del agua... Arte rupestre y actividades productivas. El caso de Antofagasta de la Sierra, Noroeste Argentino". En *Crónicas sobre la piedra. Arte Rupestre de las Américas*, editado por M. Sepúlveda, J. Chacama y L. Briones, pp. 257-270. Arica: Universidad de Tarapacá.
- BARTHES, R. (1993). *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.
- BRICEÑO, L. (2013). *Propuesta de interpretación simbólica: una aproximación a través de la semiótica para la comprensión de códigos visuales abstractos en el yacimiento arqueológico Las Ánimas, valle de Azapa, Chile*. Memoria para optar al título de Arqueóloga, Departamento de Antropología, Universidad de Tarapacá, Arica.
- BRIONES, L., L. Núñez y V. Standen (2005). "Geoglifos y tráfico prehispánico de caravanas de llamas en el Desierto de Atacama (norte de Chile)". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 37,195-223.
- CONKEY, M. (2001). "Structural and semiotic approaches". En *Handbook of Rock art research*, editado por D.S. Whitley. Altamira Press, Walnut Creek.
- CHANDLER, D. (1999). *Semiótica para principiantes*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- DAUELSBERG, P. (1985). "Faldas del Morro: fase cultural agro-alfarera temprana". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 14,7-44.
- FERNÁNDEZ, M.S., L. Briceño y F. Espinoza (2013). *Cerro Chuño, Las Ánimas y Parcela Las Palmas: Acercamientos al arte rupestre del Periodo Formativo en el Valle de Azapa, Chile*. Resultados preliminares Proyecto FONDECYT N°1111063. Manuscrito en posesión del autor.
- IORE, D. (1996). "El arte rupestre como producto complejo de procesos ideológicos y económicos: una propuesta de análisis". En *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, editado, pp. 239-259.
- ___ (2008). "La materialidad del arte. Modelos económicos, tecnológicos y cognitivo-visuales". En *Perspectivas actuales en Arqueología Argentina*, editado por R. Barberena, K. Borrazzo y L.A. Borrero, pp. 123-154. Instituto

Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Buenos Aires.

FOCACCI, G. (1974). "Excavaciones en el cementerio Playa Miller 7". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 3, 23-74.

GALLARDO, F. (2004). "El Arte Rupestre como Ideología: Un Ensayo Acerca de Pinturas y Grabados en la Localidad del Río Salado (Desierto de Atacama, Norte de Chile)". *Chungara, Revista de Antropología Chilena Especial*, 427-440.

GONZÁLEZ, P. (2005). "Códigos visuales de las pinturas rupestres Cueva Blanca: Forma, simetría y contexto". *Boletín del Museo de Arte Precolombino* 10, 55-72.

___ (2011). "Universo representacional del arte rupestre del sitio Los Mellizos (Provincia del Choapa): convenciones visuales y relaciones culturales". *Boletín del Museo de Arte Precolombino* 16, 49-59.

HODDER, I. y S. Hutson (2003). *Reading the past. Current approaches to interpretation in archaeology*. Cambridge.

HORTA, H. (2004). "Iconografía del Formativo Tardío del norte de Chile Propuesta de definición e interpretación basada en imágenes textiles y otros medios". *Estudios Atacameños* 27, 45-76.

KEANE, W. (2005). "Signs are not the garb of meaning: on the social analysis of the material things". En *Materiality*, editado por D. Miller, pp. 182-205, Duke University Press Durham.

LLAMAZARES, A.M. (1992). "Imágenes e ideología: Algunas sugerencias para su estudio arqueológico". En *Ancient Images, Ancient Thought. The archaeology of ideology*, editado por A. Goldsmith, S. Garvie, D. Selin y J. Smith, pp., Proceedings of the Twenty-Third Annual Conference of the Archaeological Association of the University of Calgary.

MARTIN, B. y F. Ringham (2000). *Dictionary of Semiotics*. London: Editorial Cassell.

MONTT, I. (2002). "Faldellines del Periodo Formativo en el Norte Grande: Un ensayo acerca de la historia de su construcción visual". *Estudios Atacameños* N°2, 7-22

MUÑOZ, I. (1989). "El período Formativo en el Norte Grande (1000 a.C. a 500 d.C.)". En *Culturas de Chile. Prehistoria desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate y I. Solimano, pp. 107-126. Santiago: Andrés Bello.

___ (2001). "Uso de plantas en rituales funerarios del período Formativo en Arica". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 33, 155-160.

___ (2004). "Periodo Formativo en los Valles del Norte de Chile y Sur de Perú: Nuevas evidencias y comentarios". *Chungara, Revista de Antropología Chilena Especial*, 213-225.

___ (2011). "Persistencia de la tradición pescadora recolectora en la costa de Arica: Identificación de Rasgos culturales y discusión sobre su alcance en el contexto de las poblaciones agrícolas tempranas". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 43 Número Especial 1, 469-485.

____ (2012). “Agua y monumentalidad en el valle de Azapa: Indicadores del uso del espacio en las poblaciones Alto Ramírez, periodo Formativo, Norte de Chile”. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 44, 571-591.

MUÑOZ, I. y L. Briones (1996). “Poblados, rutas y arte rupestre precolombinos de Arica: Descripción y análisis de sistema de organización”. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 28, 47-84.

MUÑOZ, I. y J. Chacama (2012). “Transformaciones del Paisaje Social en Arica, Norte de Chile: De Pescadores Arcaicos a Agricultores Incipientes”. *Estudios Atacameños* 44, 123-140.

MUÑOZ, I. y F. Zalaquett (2011). “El paisaje en la distribución de los túmulos funerarios del valle de Azapa, durante el período formativo, norte de Chile”. *Revista de Geografía Norte Grande*, 23-43.

NÚÑEZ, L., & Dillehay, T. (1995) [1979]. *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes meridionales: Patrones de tráfico e interacción económica*. Segunda Edición Universidad del Norte, Antofagasta.

NÚÑEZ, L. y C. Santoro (2011). “El tránsito Arcaico-Formativo en la circunpuna y valles occidentales del Centro Sur Andino: hacia los cambios “neolíticos”. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 43, 487-531.

PEIRCE, C. (1974) [1904]. *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

PREUCEL, R. (2006). *Archaeological Semiotics*. Blackwell, Malden, Oxford, Carlton.

RENFREW, C. (1998). “Mind and matter: cognitive archaeology and external symbolic storage”. En *Cognition and material culture: the archaeology of symbolic storage*, editado por C. Renfrew y C. Scarre, pp. 1-6, McDonald Institute for Archaeological Research Cambridge, England.

RIVERA, M. (1994). “Hacia la complejidad social y política: el desarrollo Alto Ramírez del Norte de Chile”. *Diálogo Andino* 13, 9-38.

SANTORO, C. (1980). “Estratigrafía y secuencia cultural funeraria. Fases: Azapa, Alto Ramírez y Tiwanaku (Arica-Chile)”. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 6, 24-44.

____ (2000). “Formativo en la región de valles occidentales del área centro sur andina (sur del Perú - norte de Chile)”. En *Formativo Sudamericano, una Reevaluación*, editado por P. Lederberger, pp. 243-254. Quito: Editorial Abya-Yala.

SANTORO, C. y P. Dauelsberg (1985). “Identificación de indicadores tempoculturales en el arte rupestre del extremo norte de Chile”. En *Estudios en Arte Rupestre. Primeras Jornadas de Arte y Arqueología*, editado por C. Aldunate, J. Berenguer y V. Castro, pp. 69-86. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

TRONCOSO, A. (2005). “Hacia una semiótica del arte rupestre de la Cuenca Superior del Río Aconcagua, Chile Central”. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 37 N°1, 21-35.

ULLOA, L. (1981). "Estilos decorativos y formas textiles de poblaciones agromarítimas en el extremo norte de Chile". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 8, 109-136.

URIBE, M. y P. Ayala (2004). "La alfarería del Quillagua en el contexto Formativo del Norte Grande de Chile (1000 a. C. - 500 d.C.)". *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, Especial:585-597.

VALENZUELA, D., M. Sepúlveda, C. Santoro y I. Montt (2014). "Arte rupestre, estilo y cronología: la necesidad de un contexto histórico para manifestaciones rupestres en costa y valles del extremo norte de Chile". *Interciencia* 39:1-7.

Agradecimientos

Al proyecto FONDECYT 1111063. A mis mentores Dante Angelo y Daniela Valenzuela, a mis inspiradores Luis Briones y Juan Chacama. Al equipo del Museo San Miguel de Azapa (MASMA) por el acceso a fotografías de colecciones. Y Javiera Paz por el apoyo en el registro rupestre.